



# LA VOZ DE LOS REALEJOS

EDITADO POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE LA HISTORICA VILLA DE LOS REALEJOS



Nº 63- FEBRERO DE 2008

COORDINAN: ISIDRO FELIPE ACOSTA  
MARIA JOSÉ MARICHAL

EJEMPLAR GRATUITO

30

Febrero 2007

LA VOZ DE LOS REALEJOS

Cultura y Tradiciones



Alfonso García presentó en Los Realejos el resultado de su último trabajo escultórico, realizado básicamente en el presente año 2007 y algunas obras en el pasado año 2006. Según el crítico de arte Celestino Hernández: «Es precisamente esta primera circunstancia, el lugar donde ofrece la exposición de sus obras, lo que he considerado como primer motivo a tratar en el presente texto, antes incluso que hablar de las obras, verdaderas protagonistas de la muestra, y de quién les ha dado existencia artística. Se da el caso que Alfonso García no nació en este municipio del norte de Tenerife, ya que lo hizo en Santa Cruz de La Palma el año 1961.

Si formó parte, muy pronto, de la vida de este pueblo del valle de La Orotava. Con apenas cuatro años cumplidos, en 1965, su familia se trasladó desde Santa Cruz de Tenerife a Los Realejos, en donde establecen su residencia, y en donde Alfonso cursará sus estudios primarios y de bachillerato.

Honró pues a Los Realejos la oportunidad que ha dado a Alfonso para que muestre sus esculturas, ante los que han sido sus vecinos y amigos, y honra también a Alfonso García que haya sabido aceptar esta invitación y que corresponda con una gran muestra de su último trabajo, al que acompaña un amplio catálogo, editado por el Ayuntamiento de Los Realejos.

Buena parte de las obras que presentó Alfonso García se reunieron bajo un título genérico, VOLATILES, pues en verdad se trató de piezas de metal que quedan suspendidas o balanceantes, como algo etéreo, pese a la característica del material con que están hechas. Incluso el escultor las deja sueltas en algunos casos, para que el espectador pueda tener la oportunidad de modificarles la posición, distinta a la que el artista había elegido



La muestra se desarrolló el pasado mes de diciembre en la Casa Municipal de la Cultura.

## Alfonso García expuso su último trabajo escultórico «Volátiles»

(al menos de pensar en esa posibilidad, o de incluso de llevarla a cabo si decide que

la misma forme parte de su patrimonio personal). Son obras realizadas en acero,

cortén e inoxidable. Y son también verdaderos trazos en el aire, realizados con un lá-

piz que es metal, líneas que recorren el espacio que nos rodea, a voluntad del giro o posturas diferentes que Alfonso les ha prefijado. En ocasiones pareciera como si hubiese optado por sujetarlas a una estructura geométrica, y que fueran ellas, las formas metálicas, las que pugnasen por desbordar la estructura, rectángulo vertical que las soporta o de la que surgen, y a la que habían sido asignadas. Forman incluso pareja, en algún caso concreto, o una tetralogía, como si de formas musicales, y hasta de una partitura en metal, se tratase.

Junto a las realizaciones con clara vocación a la síntesis, al trazo limpio que marca la varilla de metal, se encuentra también una obra de Alfonso García cuya vocación está claramente dirigida al adorno. Hay, es cierto, una variante en toda la obra de Alfonso que tiende a una orientación barroca. Se puede descubrir incluso en ciertos elementos que persisten, o elementos recurrentes, que aparecen en sus obras, sin que el escultor los llegue a convocar expresamente. Es el caso, por ejemplo, de tres resaltes o ligeros pronunciamientos que salen del lateral de sus obras, y que se pueden descubrir de modo claro en alguna de sus esculturas monumentales, instaladas en lugares públicos.